

OPERA & GLAM EN EL COLON

EL ESTRENO DE "L'ELISIR D'AMORE"

El público ovacionó la puesta de Sergio Renán y los diseños de Gino Bogani, con Lopérfido y Esmeralda Mitre como anfitriones.



Dario Lopérfido y Esmeralda Mitre.





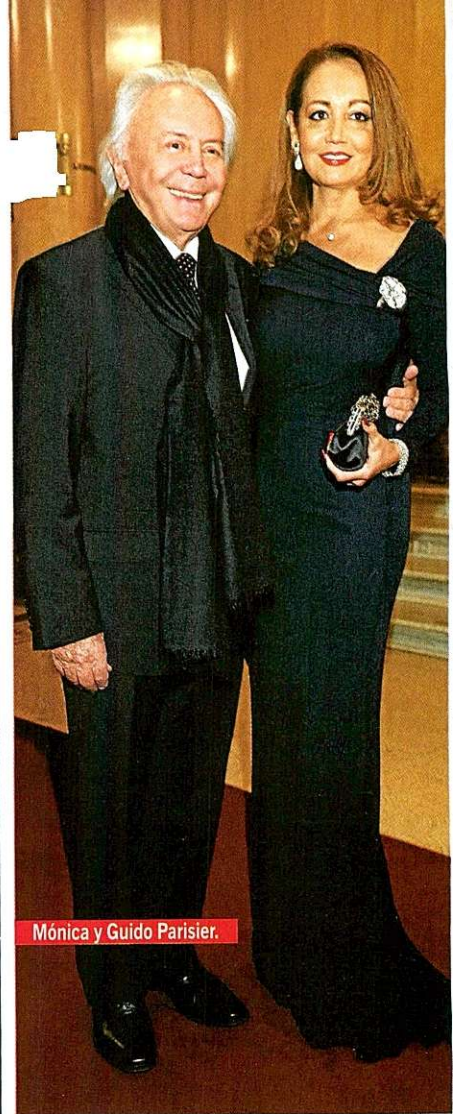
Pablo y Katherine Roemmers con sus hijos, Cristian y Maximilian.



María Taquini de Blaquier y su marido, Charly Blaquier.



Mariana Bago, Natalie Sielecki, Adriana Rocca y Alexandra Royère.



Mónica y Guido Parisier.

El emblemático Teatro Colón contó con la presencia de los más destacados representantes de la High Society porteña. La ternura, el encanto y la fantasía de una de las obras más logradas del “bel canto” italiano regresaron al mítico escenario de la mano de un equipo de artistas de alta creatividad y sinergia. La cita operística convocó a mujeres dotadas de charme, sensibilidad y buen gusto.

por Daniel Ozán

El imponente Teatro Colón fue nuevamente el marco ideal para que los amantes de la ópera disfrutaran una vez más de *L'Elisir d'Amore*, de Donizetti, que escrita en 1832 sigue fascinando por su frescura y musicalidad. Considerada por muchos críticos la respuesta bufa de Donizetti a “*Tristán e Isolda*”, de Wagner, la regie de Sergio Renán no soslayó este hecho y el público aprobó cada una de las creaciones escenográficas del gran maestro Renán. Gino Bogani aportó su talento con diseños totalmente contextualizados con la impronta años '50 que se le dio a la puesta en escena y brindando el toque de color y refina-

miento propios de su labor. Sus musas, Mora Furtado y Mariana Arias, y muchísimos de sus amigos lo acompañaban desde la platea.

En este segundo título del año, el director del teatro, Darío Lopérfido, estuvo acompañado por su esposa Esmeralda Mitre y fueron la pareja más buscada por fotógrafos y amigos. Ella, en su elegante estilo hippie chic, recibió a sus colegas actores, entre los cuales se destacaban Mike Amigorena (en su primera salida pública desde su separación), Ana María Picchio y Betiana Blum.

La noche y la ópera en particular se prestan para que sea una excelente primera aproximación con el género, algo que aprovechó la pareja de Pablo

y Katherine Roemmers para que sus hijos, Cristian y Maximilian, tengan su primera noche de gala y de contacto con el arte lírico. La flamante presidenta de la Fundación Teatro Colón, María Taquini de Blaquier, elegantísima con vestido de encaje color mauve, asistió acompañada por su marido, Charly Blaquier.

La sala principal, repleta como pocas veces, contó con presencias de los más destacados representantes de la sociedad porteña. Adriana Rocca, con impactante tapado de Missoni, junto a un grupo de amigas fueron el toque más glamoroso de la noche, al igual que la elegante Mónica Parisier que lució un Bogani deslumbrante. El ganador del Oscar, Eugenio Zanetti

comentó sus ansias, ya que está alistando la nueva versión de Don Carlo para el mes de septiembre.

Debido a un percance de salud de último momento de Sergio Renán, el público vio frustradas sus deseos de aplaudir de pie a los creadores de esta puesta en escena tan digna de cualquier primer coliseo del mundo. Quedará para siempre en el recuerdo de los presentes los sombreros con plumas de gallo de los Bersaglieri, creados por Bogani, y el marco onírico y plácido que la escenografía de Emilio Basaldúa ideó para “Una Furtiva Lágrima”, el área más amada de la lírica mundial.





Sarita Herrera Vegaz, Diego de Alzaga y Teresa Zavalia.



Eugenio Zanetti.



Mariana Arias y su madre, Teté.



Gino Bogani.



Ana María Picchio.



Mike Amigorena.



Mora Furtado con Juan Alvarez Morales.